

Entremeses

De Miguel
de Cervantes

Dirección
José Luis Gómez



20
años
de

La 
Abadía

«Un reencuentro
con la vida y con
el teatro»

Una producción de Teatro
de La Abadía en coproducción
con Teatro Calderón de
Valladolid, Clásicos en Alcalá
y Teatro Principal de Zaragoza

Información práctica

Duración aproximada

1 hora y 50 min.

Información

TEATRO DE LA ABADIA
C/ Fernández de los Ríos, 42
28015 Madrid

Tel.: 91 448 11 81

Fax: 91 448 61 32

Contacto Distribución:

Elena Martínez

Tel. 91 448 11 81 – 669 981 387

Fax: 91 448 14 49

Contacto Prensa:

Sandra Fernández

Tel. 91 448 11 81 #108

oficinaprensa@teatroabadia.com

Información artística

La cueva de Salamanca

Julio Cortázar	Barbero
Miguel Cubero	Estudiante
Palmira Ferrer	Cristina (criada de Leonarda)
Javier Lara	Reponce (sacristán)
Luis Moreno	Leoniso (compadre de Pancracio)
Inma Nieto	Leonarda
José Luis Torrijo	Pancracio (marido de Leonarda)

El viejo celoso

Julio Cortázar	Compadre de Cañizares
Miguel Cubero	Alguacil
Palmira Ferrer	Sra. Ortigosa (vecina de Lorenza)
Elisabet Gelabert	Doña Lorenza
Javier Lara	Galán y bailarín
Luis Moreno	Cañizares (marido de Ortigosa)
Inma Nieto	Cristina (criada de Lorenza)

El retablo de las maravillas

Eduardo Aguirre de Cárcer	Furrier
Diana Bernedo	Juana Castrada (labradora)
Julio Cortázar	Gobernador
Miguel Cubero	Chanfalla
Palmira Ferrer	Teresa Repolla (labradora)
Elisabet Gelabert	Chirinos
Javier Lara	Juan Castrado (regidor)
Luis Moreno	Pedro Capacho (escribano)
Inma Nieto	Rabelín
José Luis Torrijo	Benito Repollo (alcalde)

Todos	Canciones
Eduardo Aguirre de Cárcer	Músico

Dirección	José Luis Gómez
Música	Luis Delgado
Escenografía	A partir del diseño original de José Hernández
Vestuario	María Luisa Engel
Iluminación	Juan Gómez Cornejo (AAI)
Ayudante de dirección	Carlota Ferrer
Arreglos de coplas y refranes	Jesús Domínguez
Realización de vestuario	Sastrería Cornejo
Realización de escenografía	Utilería-Atrezzo SL y equipo de La Abadía
Fotografía	Ros Ribas
Agradecimientos a	Agustín García Calvo Vicente Fuentes María del Mar Navarro Rosario Ruiz Rodgers por la huella dejada en nuestro trabajo

Reencuentro con un espectáculo emblemático

Uno de los primeros espectáculos que se han inscrito en la memoria de La Abadía y del público fue *Entremeses*, fruto de un largo proceso de formación e investigación con una serie de jóvenes actores, muchos de los cuales siguen vinculados a La Abadía y todos ellos asimismo muy requeridos por los teatros públicos y privados, cine y televisión.

Además de dos periodos de exhibición en La Abadía, realizó una extensa gira que incluyó varios teatros en el extranjero (en Alemania, Francia, Italia, México y Polonia), sumando un total de 232 funciones.

Recibió los siguientes galardones: Premio Ercilla a la Mejor Creación Dramática 1996, Premio de la Asociación Independiente de Teatro de Alicante a la Mejor Dirección de Escena de la Temporada 1996-97, Premio de la Crítica de Valencia al mejor Espectáculo 1997, y compañía más votada por el público en el Festival Internacional de Teatro de Vitoria-Gasteiz.

Con ocasión de su XX aniversario, La Abadía se reencuentra con los *Entremeses*, interpretados por un grupo de actores que incluye a varios miembros del reparto original. El encanto popular y la fuerza de la palabra de Cervantes vuelven a cobrar vida en estas tres célebres historias cómicas, situadas en un ámbito rural, sobre amores, deseos, engaños, celos y astucia.

Una producción de Teatro de La Abadía en coproducción con Clásicos en Alcalá, Teatro Calderón de Valladolid y Teatro Principal de Zaragoza



Presentación de José Luis Gómez

En su presentación del espectáculo, José Luis Gómez recuerda que Azaña llamó a Cervantes “nuestro padre espiritual” y destaca la extremada elegancia y aparente simplicidad de lenguaje en los *Entremeses*, la influencia en Cervantes de la commedia dell’arte a raíz de su estancia en Italia —hasta tal punto que *El viejo celoso* parece tomar prestado su título de un canovaccio *Il vecchio geloso*—, y la gran burla, en un registro gentil y amable pero a la vez incisivo, del tema del honor, el manido tema de la honra en el teatro español de los siglos XVI y XVII. Junto a él, late el tema crucial de la crítica y el fustigamiento, la burla de la hipocresía, la consecuente intolerancia y el casi consecuente racismo en la sociedad de la época.

Imagen del montaje original de *Entremeses* (1996)



Sinopsis

En **La cueva de Salamanca**, Cervantes nos presenta al esposo cornudo y contento, a cuyo engaño asiste regocijado el espectador, liberado por un momento del código moral. Pancracio, el marido, es un personaje caracterizado por la credulidad extrema y recuerda a la figura del bobo presente en el teatro de Lope de Rueda. Su mujer, Leonarda, y el estudiante son los principales creadores del engaño al que se le somete. Esto es posible en parte gracias a la desmedida afición de Pancracio por las artes ocultas y por su falta de juicio. Por esto, en la obra se advierte que él es también culpable de los engaños de su esposa. En este entremés Cervantes, a través de la comicidad, critica la superstición y la falta de confianza en la razón.

En **El viejo celoso**, dramatiza la trama de la “novela ejemplar” *El celoso extremeño*. Cañizares, viejo desposado con una mujer joven, está dominado por la pasión de los celos, monstruosamente sentida. Su esposa, que vive encerrada bajo siete llaves, maldiciendo a su marido y al momento en que se dejó casar, le engañará en la primera ocasión que se le presente. La escena del engaño de este célebre entremés es una de las más irónicas del teatro de la España del siglo XVII y sucede ante el esposo cornudo.

El retablo de las maravillas, cuya trama guarda cierta similitud con el cuento del nuevo traje del emperador y otras tradiciones populares, es protagonizado por dos pícaros que presentan ante las “fuerzas vivas” de una aldea un retablo muy especial: sus imágenes solo pueden ser vistas por personas de “sangre pura”, no por hijos bastardos o descendientes de moros o judíos. Así, Cervantes se burla de los estatutos de limpieza de sangre de la época.



Cervantes y la tolerancia

Imaginemos que dentro de tres siglos, los especialistas en literatura rusa del siglo XX hablen de ella como de una Edad de Oro, estudiando la obra admirable de autores como Zamiatín, Mandelstam, Ajmátova, Bulgákov, etcétera, sin mencionar al contexto asfixiante en el que se produjo: censura, checas, gulag, terror interiorizado del que en mayor o menor grado todos ellos fueron víctimas. Este mismo escamoteo o, por mejor decir, estafa intelectual y moral, enturbia nuestra visión de la literatura española, especialmente en su “edad conflictiva”: cuando nuestros escritores se enfrentaron o sanearon como pudieron y por un lapso mucho mayor una situación que nada tenía que envidiar a la vivida más recientemente por sus colegas rusos.

¿Qué saben el espectador o lector de hoy de la vida y aprietos de Fernando de Rojas, Mateo Alemán o San Juan de la Cruz? ¿De la existencia a trompicones, muy poco heroicos, del propio Cervantes?

¿Se nos enseña en las aulas que fue condenado en su juventud a la amputación de su mano derecha y que, prófugo de la arbitrariedad hispana, buscó amparo en Italia a la sombra de cardenales de virtud escasa y se enganchó luego en la armada de Lepanto, en la que el destino menguó la crudeza de la sentencia, lisiando el brazo izquierdo y preservando el que en su madurez le permitiría escribir el *Quijote*? ¿Qué se nos dice de su literaria y humanamente provechoso cautiverio en Argel, de las fantasmagorías tejidas en torno al bajá, de los silenciados perdones de este tras las frustradas tentativas de huida? ¿De su regreso a la patria ingrata que le denegó el permiso de emigrar al Nuevo Mundo y le condenó al oprobio público que envolvía su oficio de alcabalero? ¿De su condición de cristiano nuevo por los cuatro costados de su linaje y de su matrimonio con otra descendiente de confesos, Catalina de Palacios, emparentada con los Rojas de Esquivias? ¿De su encarcelamiento por deudas? ¿De su hija adoptiva y la amarga decisión de dejarla analfabeta, único remedio en una sociedad reacia a las letras —tildadas de “judaicas”— de encontrarle un marido?



Los cervantistas que reducen al “manuscrito arábigo” del *Quijote* a una simple nota a pie de página y acumulan erudición inútil sin calar jamás en su enjundia, son responsables así del hecho de que nuestro primer escritor haya sido prioritariamente leído, comentado y aprovechado fuera de nuestras fronteras.

¿Qué decir de estas pequeñas obras maestras que son sus entremeses, si los mandarines de nuestras universidades y academias los motejaban hasta fecha reciente de “obrecillas” inmorales, que no cuadraban como argüía virtuosamente uno de ellos, “con la noble producción del gran español”? ¿Fue por dicha razón que Cervantes no pudo verlas representadas en vida? La miopía y cerrazón de nuestra derecha en torno al problema de las castas y la mitificación de la sangre limpia por los cristianos viejos —clave de la ironía punzante de *El retablo de las maravillas*— o tocante al alegre desenfado y genial manejo del eufemismo con los que Cervantes arremetía a ese honor peculiar que los maridos encerraban entre las piernas de sus mujeres —tema de *El viejo celoso*— vedan la comprensión de unas obras que, lejos de ser una colección de alusiones “picantes”, constituyen un dechado de gracia y humor, un homenaje recatado pero claro a la tolerancia y a la ley natural del cuerpo.

Una empresa creativa como la de Cervantes convoca, junto al tronco central de su árbol literario, una multitud de arborescencias, rizomas, plantas adventicias. Los entremeses deben leerse como un elemento indispensable de ese conjunto. Cada uno de ellos fulgura con luz propia. Plantas de apariencia minúscula, reproducen genialmente en miniatura la belleza del árbol y airesidad de su copa.

Juan Goytisolo

La crítica ha dicho

Gozoso reencuentro

Tras muchas experiencias decepcionantes tengo por costumbre no asistir a reposiciones de montajes de cuya primera exhibición guardo gratos recuerdos. Si el espectáculo en cuestión lo consideré en su día de una calidad excepcional, entonces aplico esta norma a rajatabla y sólo la vulnero en contadísimas ocasiones. La de ayer fue una de esas raras ocasiones, y a fe que mereció la pena, porque la experiencia constituyó un gozoso reencuentro con una forma de exigencia artística, de rigor en el trabajo y de la consideración del teatro como un elevado quehacer estético que inauguró el equipo de La Abadía comandado por José Luis Gómez hace ya casi 20 años con dos obras cimeras de la dramaturgia española: el *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, de Valle, y estos *Entremeses* cervantinos.

Para la fecha de ese primer montaje de los *Entremeses* yo no hacía todavía reseñas de teatro, pero aunque no tengo la constancia escrita, permanece en mí muy vivo el recuerdo del profundo impacto que me produjo ese espectáculo. Fue, tengo que decirlo sin ambages, como un deslumbramiento y tuve la sensación clara y definida de que abría una nueva puerta de acceso al mundo de los clásicos -porque, clásico es también ya, en sentido lato, el *Retablo*-; aquel gracejo, aquella frescura inaugural, aquel dinamismo, aquel aire de fiesta popular brechtiano y aquella forma de componer el personaje a la vista de los espectadores; aquella desenvoltura y aquel desenfado que permitían aflorar toda la punzante ironía de los textos ..., y el extraordinario trabajo sobre el cuerpo, y ¡la palabra!, verdaderamente encarnada en el cuerpo del actor, como (casi) nunca habíamos visto antes, no, al menos, como producto de una ejercitación sistemática, de escuela, sometida a una organización y a unos criterios claros de dirección, aunque sí, obviamente, como manifestación de la intuición o del talento individuales.



Pues bien todo aquello, corregido y aumentado, se reproduce en el presente montaje, que en estreno absoluto hemos podido ver el viernes y el sábado en el Teatro Cervantes en el contexto de la XIV edición de los “Clásicos en Alcalá”. Un espectáculo en el que se resume y cifra gran parte de la labor de dirección de José Luis Gómez y de su trabajo como maestro de actores durante estos últimos veinte años; una muestra bien representativa del que será su impagable legado a la escena española contemporánea.

He dicho “legado” porque no me atrevo a hablar de testamento poético, pero tiene este montaje mucho de fin de ciclo, de compendio de toda una época, y de homenaje a las figuras de los creadores que le han marcado como artista. Ese árbol seco que enseño a la escena, más que el “frondoso árbol de las letras” cervantino al que alude Goytisolo se nos representa a nosotros como un tributo al desolado paisaje beckettiano de *Esperando a Godot*, que reverdece ocasionalmente para dar cobijo en las noches cálidas del solsticio al antiguo ceremonial del teatro. Convocados al reclamo de los silbos de las aves cantoras que rompen el silencio de la noche en el campo, mozos y mozas del pueblo acuden a un encuentro nocturno para celebrar la llegada de la nueva estación hasta que rendidos de tanto cantar y retozar se quedan dormidos bajo el árbol a la luz de la luna. Entre tanto habrá lugar para solazarse cantando coplas y contando historias y refranes que reflejan el sentir y las aspiraciones de esos jóvenes de los ambientes rurales que tan bien conocía Cervantes y que con tanta gracia y humor, no exento de crítica, relataba.

Ponderar a todos los actores y actrices que intervienen en el montaje sería una tarea ímproba, porque cada uno de ellos, tanto los “nuevos” como los que ya participaron en el elenco del montaje originario hacen una extraordinaria labor de creación de tipos que no desmerecen (superan incluso) a los de la Comedia del Arte, desde la intrigante Ortigosa (Palmira Ferrer) que también borda el papel de la descarada Cristina, criada de la pícara Leonarda (Inma Nieto), que, a su vez, es Rabelín en *El retablo* ... y la ubicua y rabisalsera criada de la Doña Lorenza, una Elisabeth Gelabert espléndida en su ingenuidad pero también en el recién aprendido arte del disimulo; por no mencionar a la cuarta de las féminas en liza, esa especie de zafia muñeca pepona que compone Diana Barnedo para dar vida a la labradora Juana Castrada. Los personajes masculinos basculan entre la astucia y el ingenio del titiritero Chanfalla o del Estudiante (ambos obra de Miguel Cubero), la ignorancia de Pancraccio, el incauto marido engañado (José Luis Torrijo) y el endiablado genio del celoso Cañizares (descacharrante Luis Moreno). Pero donde todos brillan más allá de toda ponderación es en su espléndida caracterización de zafios y petulantes representantes de las fuerzas vivas locales en *El retablo de las maravillas*, obra maestra sin paliativos que consiguió encandilar al público y arrancarle un torrente de carcajadas y un cerrado aplauso final.

Auguramos un rotundo éxito para esta nueva producción del teatro de La Abadía que abre la presente edición del Festival de las Artes Escénicas alcalaíno.

Publicada en Diario de Alcalá por Gordon Craig. 14-VI-2014

Sobre José Luis Gómez



Tras su formación en el Instituto de Arte Dramático de Westfalia (Bochum) y en la escuela de Jacques Lecoq (París), realiza sus primeros trabajos profesionales como actor y director de movimiento en los principales teatros de la República Federal Alemana. Después de su encuentro con Jerzy Grotowski, en 1971, regresa a España, donde sus primeros proyectos como director, actor y productor son: *Informe para una Academia* de Franz Kafka, *Gaspar* de Peter Handke y *La resistible ascensión de Arturo Ui* de Bertolt Brecht.

A partir de su papel protagonista, galardonado con el Premio de Cannes, en la película *Pascual Duarte* de Ricardo Franco, trabaja con cineastas como Jaime Camino, Jaime Chávarri, Manuel Gutiérrez Aragón, Alex de la Iglesia, Joseph Losey, Pilar Miró, Carlos Saura y Gonzalo Suárez.

Armiñán, Juan Sebastián Bollaín, Enrique Brassó, Jaime Camino, Jaime Chávarri, Manuel Gutiérrez Aragón, Alex de la Iglesia, Joseph Losey, Pilar Miró, Carlos Saura y Gonzalo Suárez.

En 1978, tras un periodo de estudios en Nueva York con Lee Strasberg, asume la dirección del Centro Dramático Nacional (CDN), junto a Nuria Espert y Ramón Tamayo, y dos años más tarde la del Teatro Español. Los trabajos más emblemáticos de esta etapa son las puestas en escena de *Bodas que fueron famosas del Pingajo* y *la Fandanga* de José María Rodríguez Méndez, que inaugura el CDN, *La velada en Benicarló* de Manuel Azaña, así como *La vida es sueño* y *Absalón* de Pedro Calderón de la Barca.

Su aparición como actor principal en *El mito de Edipo Rey*, dirigido por Stravros Doufexis, y *Juicio al padre* de Franz Kafka señala su vuelta a la actividad privada, interrumpida por una incursión en el teatro público protagonizando en el CDN *Hamlet* (dirección: José Carlos Plaza). Por esta época dirige y produce asimismo *Bodas de sangre* de Federico García Lorca, *¡Ay, Carmela!* y *Lope de Aguirre, traidor* de José Sanchis Sinisterra y, de nuevo en el CDN, *Azaña, una pasión española*, a partir de escritos de diversa índole de Manuel Azaña, que más tarde retoma como producción de La Abadía.

En 1992 dirige *La vida es sueño* en el Théâtre de l'Odéon y al año siguiente *Carmen* en la Ópera de la Bastilla, ambos en París.

Desde entonces, se ha concentrado en la concepción, gestión y dirección del Teatro de La Abadía, que se inaugura en 1995 y donde realiza los siguientes trabajos:

- como director de escena:

Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte de Ramón María del Valle-Inclán (1995)

Castillos en el aire de Fermín Cabal (1995)

Entremeses de Cervantes, en codirección con Rosario Ruiz Rodgers (1996)

Baraja del rey don Pedro de Agustín García Calvo (2000)

Mesías de Steven Berkoff (2001)

Defensa de dama de Isabel Carmona y Joaquín Hinojosa (2002)

El Rey se muere de Eugène Ionesco (2004)

La paz perpetua de Juan Mayorga (CDN/Abadía, 2008)
Grooming de Paco Bezerra (2012)

▪ como actor:

Las sillas de Eugène Ionesco, dir: Carles Alfaro (1997)
El señor Puntilla y su criado Matti de Bertolt Brecht, dir: Rosario Ruiz Rodgers (1998)
Play Strindberg de Friedrich Dürrenmatt, dir: Georges Lavaudant (2006)
Fin de partida de Samuel Beckett, dir: Krystian Lupa (2010)
El principito de Antoine de Saint-Exupéry, dir: Roberto Ciulli (2012)

▪ como director y actor:

Azaña, una pasión española, sobre textos de Manuel Azaña (2000)
Memoria de un olvido, sobre textos de Luis Cernuda (2002)
Informe para una Academia, nueva adaptación teatral del relato de Franz Kafka (2006)
Diario de un poeta recién casado, sobre textos de Juan Ramón Jiménez (2009)

En 2008 dirige la ópera *Simon Boccanegra* de Giuseppe Verdi en el Gran Teatre del Liceu, en coproducción con el Grand Théâtre de Ginebra, donde se estrena en 2009.

De entre sus intervenciones más recientes en cine se pueden destacar *El séptimo día* de Carlos Saura (2004), *Hormigas en la boca* de Mariano Barroso y *La buena voz* de Antonio Cuadri (2005), *Goya's Ghosts* de Milos Forman (2006), *Teresa, el cuerpo de Cristo* de Ray Loriga (2007) *Los abrazos rotos* de Pedro Almodóvar (2009), *Todo lo que tú quieras* de Achero Mañas (2010) y *La piel que habito* de Pedro Almodóvar (2011).

En 2011, es investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense. En el mismo año es elegido miembro de la Real Academia Española.

Entre los galardones que le han sido concedidos, cabe señalar:

▪ por trabajos teatrales y cinematográficos específicos:

Premio Nacional al mejor trabajo extranjero, por *Gaspar* (Chile, 1973)
Medalla de Oro de la Crítica de Madrid, por *Arturo Ui* (1975)
Premio a la Mejor Interpretación Masculina del Festival de Cine de Cannes, por *Pascual Duarte* (1976)
Premio Sant Jordi de Cine al Mejor Actor, por *Pascual Duarte* (1976)
Premio de Cronistas de Teatro de la Ciudad de México, por *Woyzeck* (1976)
Premio Pablo Iglesias al mejor espectáculo, por *La velada en Benicarló* (1980)
Premio de la Crítica de Madrid al mejor actor, por *La vida es sueño* (1981)
Premio al mejor espectáculo extranjero, por *Bodas de sangre* (Montevideo, 1985)
Premio Ercilla, por *Azaña, una pasión española* (1990)
Premio de la Asociación de Directores de Escena de España (ADE), por su puesta en escena de *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* (1995)
Premio Villa de Madrid Ricardo Calvo, por su interpretación en *Las sillas* y *El señor Puntilla y su criado Matti* (1999)
Premio ADE de Dirección, por su puesta en escena de *El Rey se muere* (2004)

▪ a toda su trayectoria:

Premio Nacional de Teatro (1988)

Premio Andalucía de Cultura (1992)

Cruz de Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, otorgada por el Ministerio de Cultura de la República Francesa (1997)

Cruz de Caballero de la Orden del Mérito de la República Federal Alemana, concedida por el Presidente de la República Federal de Alemania (1997)

Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes (2001)

Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes del Ministerio de Cultura (2005)

Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid (2006)

Premio Radio Televisión Andaluza, concedido en el Festival de Cine Europeo de Sevilla, por su trayectoria cinematográfica (2007)

Premio Ciudad de Huelva (XXXV Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, 2009)

Premio José Val del Omar de Cinematografía y Artes Audiovisuales (2009)

Premio Ciudad de Alcalá (2010)

Medalla de Oro de la Provincia de Huelva (2011)

Premio Observatorio d'Achtall (2013)

Gran Cruz de la Orden del Dos de Mayo (Comunidad de Madrid, 2014)

Imagen © Fundación Juan March

Reparto

Eduardo Aguirre de Cárcer

Como actor y músico-actor: ha trabajado en diversas compañías de teatro independiente y de calle, colaborando en montajes de ópera, zarzuela y teatro, entre ellos: *El hombre que quiso ser rey*, de Ignacio García May; *Romances del Cid* (dir. Eduardo Vasco); *L'Ottavia restituita al trono*, de Domenico Scarlatti y *Die Zauberflöte*, de Mozart (dir. Francisco López); *Viaje del Parnaso*, de Miguel de Cervantes (dir. Eduardo Vasco); *Doña Francisquita*, de Amadeo Vives (dir. Francisco López); *Dialogues des Carmélites*, de Francis Poulenc (dir. Robert Carsen); *Rigoletto*, de Verdi y *Don Giovanni*, de Mozart (dir. Francisco López), y *Il barbiere di Siviglia*, de Rossini (dir. Alejandro Chacón).

Ha creado las bandas sonoras de los espectáculos teatrales *La caza del Snark*, de Lewis Carroll; *Ankari – La rosa de los vientos*, de Antonio Orihuela; *Un ligero malestar*, de Harold Pinter (dir. Juan Antonio Codina); *Cuentos musicales*, de Rosa Merás; *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett (dir. Pilar Valenciano) y *El hombre que quiso ser rey*, de Ignacio García May, así como de varios audiovisuales.

Diana Bernedo

Ha actuado en compañías como la Compañía Nacional de Teatro Clásico con *En esta vida todo es verdad y todo mentira* de P. Calderón de la Barca dirigida por Ernesto Caballero; la Compañía Siglo XXI con *Morir pensando matar* de Francisco de Rojas Zorrilla (dir. Ernesto Caballero); La Fura dels Baus con *Degustación de Titus Andronicus* de W. Shakespeare (dir. Pep Gatell); Rajatabla Producciones con *Entre bobos anda el juego* de Francisco de Rojas Zorrilla (dir. Antonio Castro); el Centro Dramático Nacional, en *Doña Perfecta* (dir. Ernesto Caballero); o el Teatro Real actuando en varias óperas.

Ha protagonizado la película *Al acecho del leopardo*, largometraje mexicano dirigido por Enrique Rentería.

Julio Cortázar

Julio Cortázar ha desarrollado su trayectoria en compañías como el Teatro de La Abadía, Centro Dramático Nacional o Animalario, a las órdenes de directores como José Luis Gómez, con quien hizo *La paz perpetua* de Juan Mayorga, Andrés Lima, Àlex Rigola, Gerardo Vera, Hernán Gené, Carlos Aladro o Ana Vallés.

Entre sus trabajos, destacan: *Torvaldo furioso*, *Nuestra Señora de las Nubes*, *Tito Andrónico*, *Trabajos de amor perdidos* o *La fierecilla domada* y, en la Abadía, *Sobre Horacios* y *Curacios* (Premio Max al mejor espectáculo 2004), *Ubú Rey*, *Me acordaré de todos vosotros* y *Medida por medida*.

Miguel Cubero

Miguel Cubero ha estado ligado a La Abadía desde sus orígenes. Pertenece a la primera generación de actores que salieron de esta casa y participó en montajes míticos como *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, *Entremeses* y *Baraja del rey don Pedro*, las tres dirigidas por José Luis Gómez; *El señor Puntilla y su criado Matti* (dir. Rosario Ruiz Rodgers); *El mercader de Venecia* (dir. Hansgünther Heyme); o *Garcilaso, el cortesano* (dir. Carlos Aladro).

Miembro estable de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, ha trabajado en multitud de montajes, entre ellos: *El alcalde de Zalamea*, *Las manos blancas no ofenden*, *Amar después de la muerte* (Calderón de la Barca), *¿De cuándo acá nos vino?* (Lope de Vega), *Del Rey abajo, ninguno* (Rojas Zorrilla), *Don Gil de las calzas verdes* (Tirso de Molina), *La entretenida* (Cervantes), etc.

Sus últimos trabajos en La Abadía han sido como director de *Los sueños de mi prima Aurelia* y *otras piezas del teatro inconcluso* de F. García Lorca, y como actor de *El café*, de Rainer Werner Fassbinder, a partir de la comedia de Goldoni, con dirección de Dan Jemmett.

Palmira Ferrer

En La Abadía ha participado en los montajes *El señor Puntilla y su criado Matti* (dir. Rosario Ruiz Rodgers), *Fausto* (dir. Götz Loepelmann), *El arte de la comedia* (dir. Carles Alfaro) y *En la luna* (dir. Alfredo Sanzol).

Ha trabajado en musicales como *Fiebre del sábado noche* y *High school musical*, y en montajes como *La casa de Bernarda Alba* (dir. Amelia Ochandiano), *Doña Rosita la soltera* y *El sueño de una noche de verano* (ambas dirigidas por Miguel Narros), *Don Juan Tenorio* (dir. Maurizio Scaparro), *Internautas* (dir. Antonio Muñoz), *Hora de visita* (dir. J. L. Alonso de Santos) o *El avaro* (dir. Jorge Lavelli).

Elisabet Gelabert

Pertenece a la cantera de actores de La Abadía, donde ha trabajado en montajes como: *Maridos y mujeres*, a partir del guion de Woody Allen (dir. Àlex Rigola); *Argelino, servidor de dos amos* de Alberto San Juan, a partir de la obra de Goldoni (dir. Andrés Lima); *Terrorismo*, de los hermanos Presnyakov (dir. Carlos Aladro); *El rey se muere*, de Eugène Ionesco (dir. José Luis Gómez); *Mesías*, de Steven Berkoff (dir. José Luis Gómez); *El mercader de Venecia*, de Shakespeare (dir. Hansgünther Heyme); *Baraja del rey Don Pedro*, de Agustín García Calvo (dir. José Luis Gómez); *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, de Valle-Inclán (dir. José Luis Gómez); *El señor Puntilla y su criado Matti*, de Bertolt Brecht (dir. Rosario Ruiz Rodgers); *Entremeses*, de Cervantes (producción de 1996).

En otros teatros ha trabajado con directores como Gerardo Vera —en *Un enemigo del pueblo*, de Henrik Ibsen, *Divinas palabras*, de Valle-Inclán o *Platonov* de Chéjov— o Andrés Lima —en *Tito Andrónico*—.

Javier Lara

Ha trabajado en los siguientes espectáculos de teatro: *El avaro*, de Molière (dir. Jorge Lavelli); *Otro no tengo*, de Edward Bond (dir. Carlos Aladro); *Avaricia, lujuria y muerte*, de Valle-Inclán (dir. Alfredo Sanzol, Salva Bolta y Ana Zamora); *La noche de San Juan*, de Lope de Vega (dir. Helena Pimenta); *Las bizarrías de Belisa*, de Lope de Vega (dir. Eduardo Vasco); *Un enemigo del pueblo*, de Henrik Ibsen (dir. Gerardo Vera); *Risas y destrucción* (texto y dir. Alfredo Sanzol); *Divinas palabras*, de Valle-Inclán (dir. Gerardo Vera); *Hoy es mi cumpleaños*, de José Ramón Fernández (dir. Luis Bermejo); *Cuando llueve vodka*, de José Padilla (dir. Íñigo Rodríguez); *Cloud Nine*, de Caryl Churchill (dir. Goyo Pastor); *Medea Material*, de Heiner Müller (dir. Vicente León.); *Los restos: Fedra*, de Raúl Hernández Garrido (dir. Carlos Rodríguez y Antonio López Dávila); y recientemente *Maribel y la extraña familia*, de Miguel Mihura (dir. Gerardo Vera).

En cine ha actuado en el largometraje *Matar al ángel* (dir. Daniel Mújica) y en el cortometraje *Retrato*. También ha intervenido en series de televisión como *Al filo de lo imposible*; *Ana y los siete*; *Amar en tiempos revueltos*; *Cuestión de sexo* y *Paquirri*.

Luis Moreno

Actor habitual del Teatro de La Abadía, donde ha trabajado con Sergi Belbel en *La punta del iceberg* (aún en gira); con Alfredo Sanzol en *En la luna*; con Carlos Aladro en *Terrorismo* y *La ilusión*; con Luis Miguel Cintra en *Comedia sin título*; con Dan Jemmett en *El burlador de Sevilla*; y con Carles Alfaro en *El arte de la comedia*. Otros trabajos: *París 1940* (dir. Josep M. Flotats), *El amor al uso* y *Auto de los cuatro tiempos* (dir. Ana Zamora), *El gordo y el flaco* (dir. Carlos Marchena) o *Fuenteovejuna* (dir. Lawrence Boswell).

Como director presentó en nuestro teatro, en el marco de “Los Abadías”, el espectáculo *El cortador de bambú*.

Inma Nieto

Empezó su trayectoria en La Abadía con *Entremeses* (1996) y volvió a trabajar con José Luis Gómez en espectáculos como *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán, y *El rey se muere* de Eugène Ionesco. También ha participado en proyectos de la misma casa dirigida por otros directores como Roberto Ciulli en *El principito*, Hansgünter Heyme en *El rey Lear* de William Shakespeare; por Luis Miguel Cintra en *Comedia sin título* de Federico García Lorca; o por Carlos Aladro en *Terrorismo* de los Hermanos Presnyakov.

Otros trabajos a destacar son: para el Centro Dramático Nacional en *Un enemigo del pueblo* de Henrik Ibsen dirigida por Gerardo Vera; para Producciones Micomicón dirigida por Laila Ripoll en *Macbeth* de William Shakespeare, *Los cabellos de Absalón* y *La ciudad sitiada*. Y colaborando en otras compañías con directores como Ernesto Caballero en *Hedda Gabler* de Henrik Ibsen; como Gabriel Garbisu en *La dama duende* de Lope de Vega; o como Juan Pastor en *El ensueño* de Strindberg.

José Luis Torrijo

José Luis Torrijo ha trabajado, entre otros, con directores como Guillermo del Toro (*El laberinto del fauno* y *El espinazo del diablo*), Pedro Almodóvar (*Los amantes pasajeros* y *Todo sobre mi madre*), Manuel Gutiérrez Aragón (*El caballero Don Quijote*), Achero Mañas (*Noviembre*), Juanma Bajo Ulloa (*Airbag*), Mariano Barroso (*Lo mejor de Eva*), Juan Calvo (*Di que sí*), Inés París (*Miguel y William*), Fernando Colomo y Jaime Rosales, quien le dirigió en *La soledad*, cinta por la que fue galardonado con el Premio Goya al Mejor Actor Revelación en 2007.

En teatro, sus últimos trabajos han sido *La amante inglesa* (dir. Natalia Menéndez), *El inspector* (dir. Miguel del Arco), *La avería* (dir. Blanca Portillo), *La asamblea de mujeres* (dir. Laila Ripoll), *El otro lado* (dir. Eusebio Lázaro), *El sueño de una noche de verano* (dir. Tamzin Townsend) y *Viaje del Parnaso* (dir. Eduardo Vasco).

En La Abadía, le hemos podido ver en *Maridos y mujeres* (dir. Àlex Rigola), *El señor Puntilla y su criado Matti* (dir. Rosario Ruiz Rodgers) y *Entremeses* (espectáculo de 1996)

Equipo artístico

LUIS DELGADO. Música

Luis Delgado ha publicado 20 discos como artista solista, 22 como miembro de distintos grupos, producido más de 50 trabajos y colaborado en más de 100 grabaciones. Todas estas producciones están básicamente interpretadas con instrumentos originales pertenecientes a su colección privada de más un millar de piezas. Parte de estos fondos se exponen al público en el Museo de la Música- Colección Luis Delgado, de la vallisoletana villa murada de Urueña, que recibe una media de 5000 visitas al año.

En el ámbito del teatro hay que señalar, entre otras, su espectáculo *El jardín secreto*, estrenado en La Abadía, la composición de la música original de la obra *Lope de Aguirre, traidor*, escrita por José Sanchis Sinisterra; *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán; y *Entremeses* de Cervantes, dirigidas por José Luis Gómez. Bajo la dirección de Rosario Ruiz, para el Teatro de La Abadía, ha compuesto la música de *El Señor Puntilla y su Criado Matti* de Bertolt Brecht. Para la Compañía Producciones Inconstantes ha realizado la banda sonora de *Abre el ojo* de Francisco Rojas Zorrilla, dirigida por Francisco Plaza, y la de *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, dirigida por José Pascual, para la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Para el Centro Nacional de Arte Dramático ha compuesto la música de *Himmelweg* de Juan Mayorga, dirigida por Antoni Simón y bajo la dirección de Gerardo Vera ha realizado la banda sonora de *Divinas palabras* de Valle Inclán y de *Un enemigo del pueblo*, de Ibsen.

MARÍA LUISA ENGEL. Vestuario

María Luisa Engel lleva creando diseños y colecciones desde 1977 para distintas producciones teatrales y de cine. Ha recibido el Premio Max de las Artes Escénicas en dos ocasiones: en su VII Edición a la mejor figurinista por *Las bicicletas son para el verano* en 2004, y en 2003 por *La gaviota*, tras haber sido nominado en 2001 al mismo premio por su trabajo en *El verdugo*.

Entre sus trabajos más relevantes figuran *Entremeses* (1996), *El Trust de los tenorios* (2011), *El puñao de rosas* (2011), *Doña Francisquita* (2010), *Una noche de zarzuela* (2009) o *La taberna del pueblo* (2006), *Casa de muñecas* (2009), *Cosmética del enemigo* (2008), *Edipo rey* (2008), *La mujer por fuerza* (2008) *Las bribonas* (2007) *La revoltosa* (2007) o *La casa de Bernarda Alba* (2006) entre otros.

JUAN GÓMEZ CORNEJO. Iluminación

Lleva colaborando con el Teatro de La Abadía desde sus orígenes en diferentes producciones con José Luis Gómez — *Grooming*, de Paco Bezerra, *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán, *Entremeses* de Cervantes— y en espectáculos de directores invitados (*Fausto*, *La noche XII*, *Santiago de Cuba y cierra España*).

Entre sus últimos trabajos podemos citar *Platonov*, dirigida por Gerardo Vera para el Centro Dramático Nacional; *Hamlet* y *La caída de los dioses*, para las Naves del Matadero Madrid, y *Medea*, para el Festival de Mérida, dirigidas por Tomâz Pandur;

Woyzeck, dirigida por Gerardo Vera para el Centro Dramático Nacional; *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller, dirigida por Claudio Tolcachir; *Symphony o sorrowful songs* para el Staatsballet de Berlín dirigida por Tomâz Pandur; *Un tranvía llamado Deseo* de Tennessee Williams, dirigida por Mario Gas; *La flauta mágica* de Mozart, dirigida por Sergio Renán para el Teatro Colón de Buenos Aires y un largo etcétera.

CARLOTA FERRER. Ayudante de dirección

Actriz, directora y coreógrafa, Carlota Ferrer estudió dirección escénica y dramaturgia en la RESAD e interpretación en el Teatro de La Abadía.

En La Abadía, ha trabajado como ayudante de dirección de Àlex Rigola —en *Maridos y mujeres*, a partir del guion de Woody Allen, y en *Días mejores*, de Richard Dresser—, así como de José Luis Gómez, en *Grooming*, de Paco Bezerra, de Krystian Lupa en *Fin de partida*, de Samuel Beckett. Además, dirigió *La melancolía de King Kong*, de José Manuel Mora, dentro del ciclo “Los Abadías”.

Como coreógrafa, ha firmado la coreografía de *Veraneantes*, de Miguel del Arco, en La Abadía, y de *El inspector* de Gogol, dirigido por Miguel del Arco, en el CDN.

Como actriz ha trabajado en La Abadía en los espectáculos *Ubú Rey*, dirigida por Àlex Rigola, en *Me acordaré de todos vosotros*, dirigida por Ana Vallés; y en dos montajes presentados en el ciclo “Los Abadía: *Wild Wild Wilde* de José Ramón Fernández, dirigida por Fefa Noia, y *Al final todos nos encontraremos*, dirigida por Fernando Soto.

Sobre el Teatro de La Abadía



El **Teatro de La Abadía**, centro de estudios y creación escénica de la Comunidad de Madrid, fue fundado en 1995 por José Luis Gómez, con sede en una antigua iglesia madrileña. Desde su memorable primer espectáculo (*Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán), la compañía ha consolidado una línea de investigación sobre la técnica actoral, la palabra en acción y el trabajo de elenco.

La Abadía produce varios montajes por temporada, de los que podemos destacar aquellos que fueron galardonados con Premio(s) Max: *Sobre Horacios y Curiacios* de Brecht (dirección: Hernán Gené), *Argelino, servidor de dos amos* de Alberto San Juan, a partir de la obra maestra de Goldoni (coproducción con Animalario, dir: Andrés Lima), *Veraneantes*, a partir de la obra de Gorki, con texto y dirección de Miguel del Arco (coprod. con Kamikaze Producciones) y *En la luna*, con texto y dirección de Alfredo Sanzol.

Más allá de los títulos previamente mencionados, entre los espectáculos más recientes se encuentran *Grooming* de Paco Bezerra (dir: José Luis Gómez), *El diccionario* de Manuel Calzada (dir: José Carlos Plaza), *Maridos y mujeres*, a partir del guion de Woody Allen (dir: Àlex Rigola), *La punta del iceberg* de Antonio Tabares (dir: Sergi Belbel) y *Éramos tres hermanas* (*Variaciones sobre Chéjov*) de José Sanchis Sinisterra (dir: Carles Alfaro).

Con cierta frecuencia La Abadía trabaja con directores extranjeros, como Georges Lavaudant (*Play Strindberg*), Dan Jemmett (*El café* y *El burlador de Sevilla*) y en las últimas temporadas el polaco Krystian Lupa (*Fin de partida*) y el italo-alemán Roberto Ciulli (*El principito*). Asimismo, nuestro teatro representa sus espectáculos en otros países, sumando hasta el día de hoy 35 ciudades extranjeras distintas, desde Estocolmo a Roma y desde Bogotá a Bucarest.

El Teatro de La Abadía participa como único teatro español en Ciudades en Escena / Cities on Stage, una de las grandes apuestas de la UE -tan sólo diez propuestas de cooperación plurianual fueron seleccionadas en el marco del Programa Cultura-. Es una iniciativa compartida entre seis teatros altamente significativos del panorama europeo, que entre 2011 y 2016 realizarán una serie de coproducciones, encuentros e intercambios de profesionales: Théâtre National de la Communauté Française (Bruselas, Bélgica), Folkteatern (Gotemburgo, Suecia), Théâtre de l'Odéon (París, Francia), Teatrul National Radu Stanca (Sibiu, Rumanía), Teatro Stabile di Napoli "Mercadante" (Nápoles, Italia), el Teatro de La Abadía y, desde 2013, también el Festival d'Avignon.

MÁS INFORMACIÓN:

Departamento de prensa de La Abadía
Tel. 91 448 11 81
oficinaprensa@teatroabadia.com
www.teatroabadia.com



Teatro de
La Abadía

Centro de
creación de la
Comunidad de Madrid

